

cias de «self-government» y otras de inspiración democráticas, «el adoctrinamiento prevaleció sobre la educación» (p. 257), al ser «secundarizados» principios liberales ampliamente proclamados, ante la necesidad «política» de imponer la ideología republicana y de inculcar el sistema de valores a ella asociados.

Estamos ante un trabajo interesante, que se acerca críticamente a los hechos históricos y al imaginario social y también a los mitos, con la ayuda de los que la «República» como imagen construida permanece en la memoria de las gentes, en Portugal, como en España. A propósito, el autor compara el caso portugués con el español —más tardío—, las formulaciones de un Antonio Sergio y otros, en contraste con las elaboradas desde la ILE; apunta semejanzas, anota diferencias. También, desde este punto de vista de contraste territorial, es oportuna su lectura.

ANTÓN COSTA RICO

POZO ANDRÉS, M.^a del Mar, del: *Urbanismo y Educación. Política educativa y expansión escolar en Madrid (1900-1931)*, Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, 1999, 812 pp.

En los últimos años, una de las líneas de investigación que se ha revelado como más productiva y fecunda entre los historiadores españoles de la educación es la correspondiente a los estudios de historia local, referidos principalmente a los siglos XIX y XX. Ciudades y ámbitos territoriales de las Comunidades Autónomas de Castilla-León, Galicia, Valencia, Cataluña, Asturias, País Vasco, La Rioja, Aragón, Andalucía, Murcia, Castilla-La Mancha, Extremadura y Baleares han asistido a la publicación de estudios monográficos más o menos extensos sobre la historia de la enseñanza primaria en sus comarcas rurales y urbanas. La Comunidad Autónoma de Madrid no se caracteriza precisamente por la abundancia de estos estudios, debido, no a razones de desinterés por parte de los historiadores de la educación que viven y trabajan en ella y que han producido investigaciones meritorias que en muchos casos permanecen inéditas, sino a otras causas exógenas que tie-

nen mucho que ver con la falta de preocupación institucional por conocer aspectos de la historia regional que aún permanecen en la oscuridad y soslayados por la memoria colectiva. Este libro es el primer trabajo que se publica sobre la enseñanza primaria pública en la ciudad de Madrid durante el primer tercio del siglo XX, una época que ha despertado considerables entusiasmos en los historiadores durante la última década. En sus orígenes constituyó una parte de la tesis doctoral de la autora, presentada en la Universidad Complutense en 1996, aunque se ha revisado considerablemente antes de darlo a la imprenta.

El interrogante central de la obra, que aparece ya expuesto en su título, entra de lleno en una franja compartida interdisciplinariamente por la Geografía urbana y la Historia de la Educación. Este trabajo pretende, en último término, buscar, analizar y, en la medida de lo posible, cuantificar, las relaciones existentes entre el desarrollo urbanístico y social de una ciudad que, como Madrid, efectuó un despegue expansivo en los primeros años del siglo XX, y la extensión de la oferta escolar pública. Para ello, se analizan los proyectos urbanísticos existentes en esta época y sus correlaciones con los planes de creación de escuelas, intentando encontrar pautas o modelos de interacción entre la expansión espacial de la capital y su dotación educativa.

Un segundo interrogante que se plantea en el libro es sobre la existencia de una política educativa madrileña en esta época. Tanto los intelectuales de la «generación de 1914» como los gobiernos centrales soñaron con convertir a Madrid en el modelo y espejo de la renovación pedagógica nacional, y ésto se tradujo en una variedad de iniciativas destinadas a implantar y generalizar los nuevos planteamientos organizativos de la enseñanza graduada. En la obra se analiza desde el primer proyecto de construcciones escolares, aprobado en 1902, hasta el último de la etapa monárquica, elaborado en 1930, y que se presenta como el más claro antecedente de los logros conseguidos en el primer bienio republicano. El seguimiento lineal de la política educativa madrileña muestra la necesidad de acabar con una serie de estereotipos o imágenes de la capital como reducto del centralismo, pues, si bien la Administración estatal

pretendió hacer de ella un ejemplo pedagógico para el resto de España, dedicó escasos apoyos económicos para conseguirlo. Por otra parte, los sucesivos gobiernos locales madrileños adolecieron de una continuada falta de sintonía con el poder central, y sintieron los mismos afanes autonómicos que cualquier otra gran ciudad periférica, siendo igualmente reprimidas sus iniciativas pedagógicas independientes desde las esferas ministeriales.

El resultado directo de la política educativa madrileña fue el avance que experimentó la graduación de las escuelas públicas en el primer tercio del siglo XX. Casi inexistente en 1900, a lo largo de estos años se ensayaron en la ciudad diversas estrategias para implantar la enseñanza graduada, desde la construcción de edificios modélicos hasta la alternancia de sesiones, por lo que Madrid constituye un espacio de referencia imprescindible para analizar la paulatina generalización del nuevo modelo organizativo en nuestro país, tanto en sus aspectos materiales (requisitos y condiciones para la creación de escuelas graduadas) como personales (selección de Directores y maestros, conflictos entre las Direcciones masculinas y femeninas, resistencias de los docentes a la graduación y complacencias de la Administración central con sus exigencias...).

Este libro pone también de relieve las inconsistencias y vaivenes de la política educativa oficial, incluso cuando sus gestores compartían las mismas trincheras ideológicas, y que supuso la inexistencia de resultados progresivos y lineales. Por otra parte, la autora mantiene la tesis de que, contrariamente a lo que sucedió en una gran parte del país, la llegada de la dictadura primorriverista no supuso para Madrid un gran avance en el proceso de construcciones escolares, sino más bien un retroceso, pues los gobernantes locales optaron por recuperar y generalizar el obsoleto modelo de la escuela unitaria, con unos elevados costes económicos y en contra de las más avanzadas opiniones pedagógicas.

Aunque la obra se circunscribe primordialmente al terreno de la escuela primaria pública, también realiza un estudio aproximativo de la enseñanza privada, imprescindible por la ausencia de investigaciones

publicadas sobre este nivel educativo para Madrid y necesaria porque una parte de la política educativa oficial se dirigió a favorecer el terreno privado, bien por la vía de subvenciones o con otros apoyos de más largo alcance. Uno de sus capítulos se dedica a analizar las características de la política educativa oficial hacia la enseñanza privada y a realizar un somero estudio organizativo y curricular de los centros favorecidos desde las esferas oficiales.

Uno de los aspectos más complejos y dificultosos de cualquier estudio de historia local es el que se refiere a la búsqueda y tratamiento estadístico de los datos cuantitativos, pues es en la investigación de ámbito territorial donde más claramente se advierten los errores en los procesos de construcción de las series numéricas y donde, tras laboriosos procesos de recopilación personal, se pueden llegar a establecer estadísticas relativamente fiables. En este libro se ha dedicado una atención especial a este campo, presentándose modelos de tratamiento cuantitativo, recogidos de los diseños de investigación comúnmente aplicados en las Ciencias Sociales, pero cuya aplicación en la historiografía histórico-educativa resulta ciertamente novedosa. Este análisis es el que ha permitido establecer relaciones estadísticamente significativas entre los procesos de alfabetización y expansión escolar en la capital y los indicadores geográficos y sociales, lo cual ayuda a realizar una valoración, basada en una doble metodología cuantitativa/cualitativa, de las políticas educativas oficiales para Madrid, buscándose los puntos de encuentro y las discordancias entre el crecimiento urbanístico y poblacional y la extensión de la oferta escolar pública/privada en la capital.

Todos los datos particulares de carácter estadístico y urbanístico que han servido de base para los estudios estadísticos contenidos en los numerosos cuadros y gráficos diseminados en toda la obra se recogen a lo largo de sus diez apéndices. Por otra parte, el libro se completa con una relación exhaustiva de las fuentes utilizadas y con un anexo gráfico, en el que se incluyen fotografías publicadas en revistas de información general sobre diversos aspectos de la realidad educativa madrileña, que contribuyen a

dotar de animación este riguroso y novedoso estudio sobre la enseñanza primaria en Madrid en las décadas iniciales de este siglo a punto de culminar.

ANTONIO MOLERO PINTADO

REVISTA ESPAÑOLA DE PEDAGOGÍA: *En torno a la educación contemporánea: reflexiones histórico-pedagógicas*, Número monográfico (núm. 210, abril-junio 1998).

Cuando el siglo XX toca a su fin es normal que aparezcan intentos de hacer balance de lo que ha sido la marcha de la educación en esta última centuria que fue bautizada por Ellen Key con el significativo apelativo de «siglo de los niños». Asumiendo esta voluntad de pasar revista a lo que ha acontecido en los últimos tiempos, la *Revista Española de Pedagogía* ha dedicado un número monográfico a la historia de la educación y de la pedagogía. En esta ocasión —y bajo la edición de Conrad Vilanou— se reúnen una serie de trabajos que intentan ofrecer una panorámica sobre la evolución de la educación tanto a escala general como nacional, cosa lógica si consideramos que se han cumplido cien años de la crisis de 1898 y del desencadenamiento en España de una potente literatura regeneracionista que insistía en la conveniencia y utilidad de la educación como vehículo de reforma social.

Es obvio que el público lector podrá encontrar en este número monográfico reflexiones de signo diverso, aunque complementario. Félix Santolaria (*Historia y Educación Social. Cuestiones y perspectivas historiográficas*) plantea, desde un enfoque social, las políticas e intervenciones socio-educativas en la España moderna y contemporánea, presentando un excelente elenco bibliográfico sobre el particular.

Seguidamente, Conrad Vilanou (*Sobre la génesis y evolución de la pedagogía contemporánea. A propósito de la herencia kantiana*) aborda la influencia de Kant en el nacimiento y consolidación de la pedagogía contemporánea, pasando revista a la pedagogía de Schiller, al paradigma herbartiano, a la pedagogía normativa de Natorp, finalizando con la consti-

tución de la pedagogía como ciencia del espíritu.

Por su parte, Antonio J. Colom (*Vanguardias educativas en la España del siglo XX*) nos ofrece una visión de las vanguardias educativas en la España de los siglos XIX y X. En este sentido se refiere a las vanguardias renovadoras (el pestalozzianismo, la renovación legalista de la ILE) insistiendo en todos aquellos intentos que, a través de los principios de la Escuela Nueva, propiciaron la revolución pedagógica que tuvo su continuidad en los modelos del republicanismo español. Se analiza la historia del franquismo, desde la perspectiva de la ausencia y resistencia a los ensayos de vanguardia, insistiendo en la reactualización de las vanguardias anteriores, así como en el proceso modernizador que supuso la ley de 1970.

A continuación, Buenaventura Delgado (*El pensamiento pedagógico en España: del 98 a la II República*) revisa los grandes modelos pedagógicos foráneos (británico, belga, alemán, suizo, italiano), analizando los intentos por introducir en España las modernas corrientes pedagógicas durante el primer tercio del siglo XX, sin olvidar algunos precedentes del siglo XIX. Además, se incide en la respuesta y actitud de la Iglesia ante la emergencia y aclimatación de estas novedosas tendencias pedagógica.

Más adelante, Eulàlia Collelldemont (*Pedagogía estética y vanguardias estéticas*) plantea una cuestión interesante al relacionar el ideario de las vanguardias plásticas y el desarrollo del pensamiento pedagógico. La estética se convierte así en pedagogía y, a la vez, la pedagogía en fundamento de la nueva estética. En cualquier caso, y a pesar de las circunstancias adversas de la época de entreguerras (1919-1939), se constata que las vanguardias han dejado una profunda huella en la historia de la pedagogía contemporánea.

Ángel C. Moreu Calvo (*Claves para una historia de la Psicopedagogía en España*) reflexiona en torno a las posibilidades de una historia de la psicopedagogía, remontándose a los orígenes del humanismo y planteando la simbiosis de la fisiología, de la psicología y de la pedagogía en los procesos de gestación de la teoría psicopedagógica en España durante el primer cuarto del siglo XX. Por último, se